

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 78

LUNES 3 DE NOVIEMBRE DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana	1	pesetas línea
En segunda	00'50	id. id.
En tercera	00'10	id. id.
En cuarta	00'05	id. id.

SINTOMAS DE CRISIS

El Gobierno presidido por Sagasta, que hoy disfrutamos, dirigido por Moret y asesorado por Silvela se encuentra en una tan difícil situación, creada por su misma insuficiencia, que á juzgar por los síntomas que presenta no retardará la presentación de una crisis que aun siendo parcial, puede muy bien, y así lo hacen suponer las circunstancias, arrastrar en su descenso mucho más de lo que cree el optimismo del Presidente del Consejo.

Que la crisis se presenta es un hecho exactísimo é inevitable; la actitud de los Ministros de la Corona lo explica y lo demuestran los cabildos y conferencias entre los hombres que más influencia personal aportan al Gobierno y al partido liberal. Que hay un grandísimo desconcierto en el seno del Consejo no es un secreto para nadie y que algunos Ministros han sufrido un fracaso lamentable tampoco se oculta á la penetración del más lerdo.

Desde Moret, la primera figura del Gobierno, hasta Suarez Inclán el último mono de la cuadrilla, todos se han colocado ante el país en una situación contraria á sus demandas y exigencias. El proyecto de Ley de Seguridad, el de difamación, el del *affidavit*, han sido recibidos con pública y general animadversión; la restauración de la Marina y las negociaciones con el Vaticano han defraudado las esperanzas del país; las reformas en Agricultura por incoloras y anodinas no han merecido ni la más leve protesta; la única labor que ha sido recibida con agrado es la del departamento de Instrucción pública, porque las reformas en la enseñanza están inspiradas en un criterio democrático tal y como lo exige nuestro relativo progreso.

Es decir, que la general labor del Gobierno, sobre no haber respondido á los compromisos por él mismo adquiridos, ha retrotraído la cosa pública á la época, pasada para no volver jamás, de la dictadura y tiranía gubernamental.

El partido liberal ha atropellado la tradición que debía sostener honrosamente, para confundirse en una masa disgregada, instrumento fiel de imposiciones de la Curia romana y cortesano servil de ruindades palaciegas.

Quizá en el mismo momento en que escribimos estos renglones se esté elaborando la crisis definitivamente, quizá los Ministros hayan devuelto los poderes á la Corona, pero de cualquier modo el Gobierno actual resulta incompatible con el país, y de no hacerlo ahora, en que los síntomas son claros é inequívocos, no tendrá más remedio en no muy largo plazo que presentar al Poder mayestático la renuncia de Consejero.

No se puede calcular quién será el que forme Gobierno el día de mañana, pero se puede asegurar que menos Sagasta y Silvela, los dos representantes del turno, cualquiera de los que cuentan con elementos de Gobierno lo podrán hacer, siempre que rompan la marcha actual de los asuntos públicos, encaminándola por los derroteros que la moral política y el bien público tienen derecho indiscutible á exigir

SEPULCROS.....

Con el aniversario de ciertas fechas, con el recuerdo de días señalados, los sentimientos que ocultos en el corazón parecen dormir con tristeza y pena,

salen de su austero refugio y comienzan á manifestarse con actos exteriores.

¡Los muertos! ¡Para siempre perdidos, para no verlos jamás, para tocar con ardoroso temor sus pasadas hazñas, sus señalados hechos! No hay dique poderoso que pueda detener el dolor humano; cuando el corazón se rompe, cuando la amargura inunda el pensamiento ya puede pretenderse aminorar el dolor; no se rebaja, se acrece; nos parece en ocasiones que reteniendo la pena tenemos más radiante la imagen de la persona perdida.

Las últimas palabras que pronunció, el ser perdido; los postreros acentos que salieron de su pecho gastado y agonizante; la presencia de un cuerpo rígido y frío que al besarlo de locura de amor no corresponde á nuestras sensaciones; la marcha obligada, ¡por él ignorada!; las flores que cubrían su féretro; los cánticos de los niños que con compás matemático hieren el espacio pretendiendo con sus acentos juveniles despojarlo de llanto; la paletada de tierra, que cayendo rápidamente cubre con avaricia lo que hacía poco tiempo dímánaba calor y fuerza, todos estos episodios, pobres adornos de la muerte, se sienten, se ven claramente cuando se aproxima el día en que elevamos nuestras conciencias á los que bajo la tierra descansan de la fatiga y de la lueha.

¡Pobre hogar, solitario y mudo cubierto de negro, despojado de la ventura en un instante desdichado! Hay que llorar mucho, para satisfacer así los anhelos del corazón; hay que torturarse con el abatimiento para que descanse la voluntad; hay que golpear nuestras conciencias para que no prosigan el inflexible juicio de los muertos, hay que palpar y tocar los recuerdos de los muertos para saciar nuestro dolor entre lágrimas y suspiros...

El dolor no se reconcentra, se agita, se vá, quiere unirse al objeto por el cual padece; el escenario de la pena, se traslada de la casa circundada de lágrimas á los cementerios silenciosos y graves, con sus grandes calles de amarguras, cubiertas por un firmamento de mudos cipreses que son los guardianes de los muertos. No hay categorías, ni diferencias para el dolor: la elegante dama lleva en su mano una corona, un símbolo, un trozo de su dolor para un muerto; un niño simpático, vivo, con blusa de modesto obrero, con la mirada interrogante, los labios que quieren decir algo y llevando en sus manos un ramo, vá á dejárselo á ¡un muerto! Y allí grandes y reducidos, explotados y explotadores, directores y siervos, todos gimen, todos lloran, todos quisieran arrancar la piedra de la tumba, escapar la tierra que tapa huesos venerados, para intentar un imposible: hacer personas á los muertos, avivarlos con sus palabras para devolverles la vida. ¡Quién sabe si siendo ¡la tierra un inmenso cementerio las pasiones no nos provocarían y los hombres meditando bien resolverían sus problemas sin látigos, ni azotes! Ante ese misterio debemos profesar admiración honda al refugio de los muertos.

Todos tenemos nuestros muertos, nuestras amargas penalidades; colocamos flores, como prueba de estima, como dato de veneración, flores que quizás pusimos en vida á los que ahora pretendemos rehacer. Pero en nuestro sentimiento, olvidamos lo que deberíamos tener de continuo como máxima: que los sepulcros retienen personas, restos de seres que en el mundo trabajaron, que indicaron por donde debían caminar los que quedaban, y que el himno más sonoro y sublime es cumplir lo que los muertos nos dijeron.

Hoy, en épocas de abatimientos y flaquezas, la predicación resulta nula; hay quien obra de otro modo, quien ejecuta el mandato de los muertos. Nuestros muertos dijeron: «Teneis que libertad á los hombres, hacerlos dignos para el trabajo, colocarlos en situación de redimirse, de triturar á sus imprudentes directores» y esta sentencia ha de cumplirse. ¿Cuándo? Cuando la generación actual, ignorante y descreída, oyendo la voz de los muertos rompa sus gastadas doctrinas y pregone y practique los dogmas de sana libertad, de positivo y redentor trabajo.

Cipriano Martínez Parra.

RAPIDA

La vida—según refrán elocuente—es un soplo. En Murcia no llega á ser un soplo sólo lo intención de soplar lo que pone en peligro la honrada existencia de los ciudadanos. Lastima, pena grande causa ver el estado de abandono en que esta hermosa tierra se encuentra; tristeza no poca se apodera del ánimo de todo buen murciano al contemplar la impunidad con que aquí se cometen toda clase de atropellos, atropellos que no llaman la atención de nuestras autoridades, apesar del constante protestar de los honrados ciudadanos que, temiendo su existencia sea arrebatada alevosamente por el puñal de algun beodo, ó la pistola del asesino, elevan quejas, protestas ante los representantes del Gobierno, quejas y protestas que si les entran por un oído por el otro se les marchan. Ayer un conocido y venerable anciano, amigo nuestro fué apedreado por una bandada de cafres (no otro nombre merecen los que tal hacen) en las afueras de la ciudad. Por las calles más céntricas, pandillas de golfos campean por sus respetos profiriendo los objetivos mas obscenos y las frases mas repugnantes. Esta mañana otro hombre herido, mañana habrá un muerto, cada día se irá aumentando la lista de los crimenes y nosotros parodiando á la clásica comedia diremos lo que uno de sus personajes. «Otro hombre muerto»... pueden Aguado y D. Teodoro seguir desgobernando.

J. Luis

El Banco Hispano-Americano

Hemos dejado trascurrir más de un año sin ocuparnos de este establecimiento de crédito, que llamado á prestar grandísimos beneficios á España y á las Repúblicas de América en donde se habla el idioma castellano, no sólo no lo ha hecho, sino que hasta ha llegado á defraudar las esperanzas de sus accionistas.

Ya hemos dicho, y volvemos á repetir hoy que la causa principal de este previsto fracaso fué la precipitación con que procedieron sus iniciadores, separándose de las indicaciones que anterior mente á la fundación del Banco se habían expuesto por varias inteligentes personas y Sociedades muy competentes en la materia, pero con especialidad la Unión Ibero-Americana.

Desde un principio, aquella institución bancaria se dedicó á negocios burátiles y de agio, sin preocuparse para nada de favorecer el comercio mituo entre la antigua madre patria y las naciones ibero-americanas, dirigir los rumbos del comercio español en este sentido y practicar cuanto se hace necesario para dicho fin, que, siendo útilísimo á los países interesados, debe producir y producirá ganancias indudables á los que empleen su dinero en obra tan provechosa y trascendental.

Procurar que los productos americanos se envíen en consignación desde aquellos mercados por cuenta de los remitentes y en equivalencia de mercancías nuestras allí mandadas, traer á la Península materias aquí no explotadas que convenga dar á conocer, y propagar las ya estimadas y de seguro resultado; y más que en este orden constituye el comercio de importación, debió ser una de las principales labores del Banco Hispano-Americano.

Enviar por cuenta propia nuestros vinos, aceites, papelería y demás artículos á todas las Repúblicas con las necesarias preparaciones, acopiar productos en la época de cosechas y convenir previamente los precios para la exportación con los fabricantes dispuestos á elaborarlos, debió constituir uno de los elementos más primordiales de dicho Banco, que, según sus estatutos, se proponía facilitar las relaciones mercantiles de nuestra nación con las de la América latina.

Debió, asimismo, fomentar el comercio, sirviendo en comision los pedidos que las casas americanas le hicieran, no sólo de giros, sino de artículos y productos de todo género, interviniendo en las compras efectuadas por los americanos en los mercados españoles

y las de los productores y fabricantes de España en las plazas americanas.

Pero no sólo no ha hecho esto, sino que hasta en los negocios bancarios se ha negado repetidas veces á las pretensiones de varios americanos y españoles, que creyendo que la cuantiosa suma de dinero de que al parecer dispone el instituto de crédito á que nos referimos, la empleaba en el verdadero fomento de los negocios y comercio hispano-americanos pretendiendo del Banco anticipos sobre mercancías á la importación y exportación, y sobre giros al cobro, descuentos de giros sobre las plazas de América y España y otras operaciones especialmente bancarias.

Estas negativas, por nosotros censuradas repetidamente, presuimos que desaparecerían á medida que el tiempo pasase y fueran reconociendo su equivocación el Consejo y Dirección del Banco; pero no sucedió así, continuaron fomentando en Bolsa la venta de sus acciones, prohibida por sus estatutos, se dedicaron al negocio de los francos y otros agios, compraron un solar bastante caro en la calle de Sevilla, que ha de costar grandísimo trabajo que produzca, despues de largo tiempo que necesita para su construcción, un 3 por 100 de interés, y ahora se disponen, según nuestras noticias, á intervenir en el *trust* azucarero español, nombrando al efecto su representante á D. Javier Longoria; sindicato que apenas tiene relación con los asuntos hispano-americanos.

Es por lo tanto patriótico y conveniente á los accionistas del repetido Banco esclarecer cuantos asuntos al mismo se refieren, para que el gran número de interesados en estrechar las relaciones de España y en dedicar sus capitales á ello, obteniendo interés remunerador, sepan á que atenerse, y no confundan el referido establecimiento con otras expresas creadas, ó que puedan crearse, inspiradas en los propósitos utilísimos de que hemos hecho mérito.

En verdad que causa pena ver el tiempo que se ha perdido para realizar provechosísimas iniciativas, que se presumía fueran acogidas por el Banco Hispano-Americano con entusiasmo, y las que contrarió con espaciosos pretextos, como el de ser desconocidos y rechazados en América nuestros productos, el de faltar medios de transportar aquí en condiciones económicas los americanos y el de no haber forma viable de realizar en España las operaciones atrás indicadas.

Es posible que las personas que se hallan al frente de las empresas bancarias aludida no se hayan preocupado de estudiar las causas de nuestra decadencia mercantil con América, los medios de restaurar allí nuestro comercio y el resultado práctico que puede dar á los capitales su empleo en esta fructífera tarea; pero los que han dedicado su tiempo á estos problemas saben, desde hace ya más de veinte años, que las causas de la dificultad en el intercambio de productos hispano-americanos han desaparecido en gran parte.

Hoy los productores de vinos, aceites, tejidos, conservas y los agricultores que cosechan frutos conocen muy bien la forma de presentarlos en América si han de competir con los similares extranjeros, y han trabajado en este sentido muchísimo, no necesitándose más que un medio intermediario adecuado, como el Banco, ó otra empresa, que favorezca, dirija y practique el comercio entre los pueblos interesados.

Ya los antiguos y repetidamente censurados procedimientos de fabricación y presentación de nuestros artículos en América no se emplean, habiendo sido desechados por completo, contribuyendo esto á que marcas de nuestros vinos riojanos, aguardientes y licores compitan ventajosamente con acreditadas marcas francesas é italianas; que los tejidos de punto, las armas, cuchillería, ornamentos de iglesia, conservas, mueble de lujo y otros, aventajen á los extranjeros, sucediendo esto también con algunos de nuestros productos agrícolas y mineros, como son la almendra, el azafrán, el anís, la acotuna, el corcho, las aguas minerales, la sal común y más que por no cansar al lector no mencionamos.

Es, por lo mismo, del todo injustificada la actitud del Banco Hispano-Americano, dejando de hacer aquello para lo que precisamente se creó. Conste que ningún motivo particu-

lar nos induce á la campaña ya hecha y á la que nos proponemos hacer por conseguir que la repetida empresa bancaria cambie de rumbos; sólo nos mueve á ello su propio bien, el de España y el de los pueblos latinos de América.

(De la «Revista de la Banca y de la Industria».)

LO DE CARTAGENA

El pasado sábado tuvimos ocasión de hablar con D. José María Pineda, jefe de orden público de Cartagena, respecto á las denuncias que publicó el semanario madrileño «El Censor» y de las que nosotros nos hicimos eco.

El Sr. Pineda, de quien conservamos buenos recuerdos de cuando desempeñó el mismo cargo en esta ciudad, nos satisfizo completamente en sus explicaciones, y desde luego creemos que no ha tenido intervención alguna en los hechos, más ó menos fundados, denunciados por «El Censor» pero sin que hagamos extensiva la inculpabilidad á otras personas.

El Sr. Pineda, nos consta que es un buen funcionario público, pero no podemos decir otro tanto de otros de la provincia, de ¡más ó menos categoría oficial.

El herido de anoche

Anoche ingresó en este hospital con una herida de arma blanca en la ingle izquierda, el vecino del Portillo de Lomas, Rafael Albert Serrano, de 45 años de edad.

Según dice el herido, ayer, encontrándose sentado á la puerta de una casa del Tiro-Alto, cercana á la Puerta Nueva, reprenió á una chiquilla que se puso frente á él y comenzó á hacerle burla.

Emilio Martínez Robles, de 30 años de edad, que se encontraba junto al Rafael, al ver que este reprenía á la niña comenzó á decir que eso no estaba bien, en un hombre le contestó el Rafael y estuvieron disputando un rato hasta que el Emilio, no encontrando manera mejor de dirimir la cuestión puso mano á una faca, con la que le causó la herida que padece.

Al lugar del suceso acudió poco después de ocurrir este, dos agentes de vigilancia que no pudieron detener al Emilio por haberse dado á la fuga.

El Emilio Martínez es tintorero y vive en la calle de la Aurora.

La previsión del tiempo

RESUMEN: I Estadio.—Días 1 al 3. Buen tiempo apacible, con viento flojo del NE. y con oscilación extrema en el termómetro entre el sol y la sombra.

II Estadio.—Días 4 al 6. Cielo anublado en lo general de la Península, con rocío á la mañana y N. frío en León y Burgos; despues, lloviznas propias de la estación y borrasca en el Cantábrico.

III Estadio.—Días 7 al 9. Borrascas en Andalucía, Extremadura y Almería, con agitación en el Mediterráneo; luego, alguna tronada en Levante y Aragón, para despejarse la atmósfera por la influencia del O.

IV Estadio.—Días 10 al 12. Buen tiempo de otoño: rocío y despejado durante el día; luego, régimen del SE. y nieblas en Castilla y Aragón, para alternar con algunas escarchas.

V Estadio.—Días 13 al 15. Régimen del SO. y cielo anublado, con carácter tempestuoso: luego, alguna tempestad en Levante, Extremadura, Galicia y Cataluña; el Cantábrico, borrascoso y lluvia en el Centro, la Mancha y Aragón.

Escoldístico.

Un hombre muerto

En Orihuela ha sido encontrado junto al molino de Riacho, el cadáver de un hombre cosido á puñaladas.

Varios vecinos de la citada ciudad han dicho que el muerto era un huertano de esta vega.

El juzgado trabaja actigamente para descubrimiento del autor ó autores de tan bárbaro crimen.

El cadáver aún no sino ident

